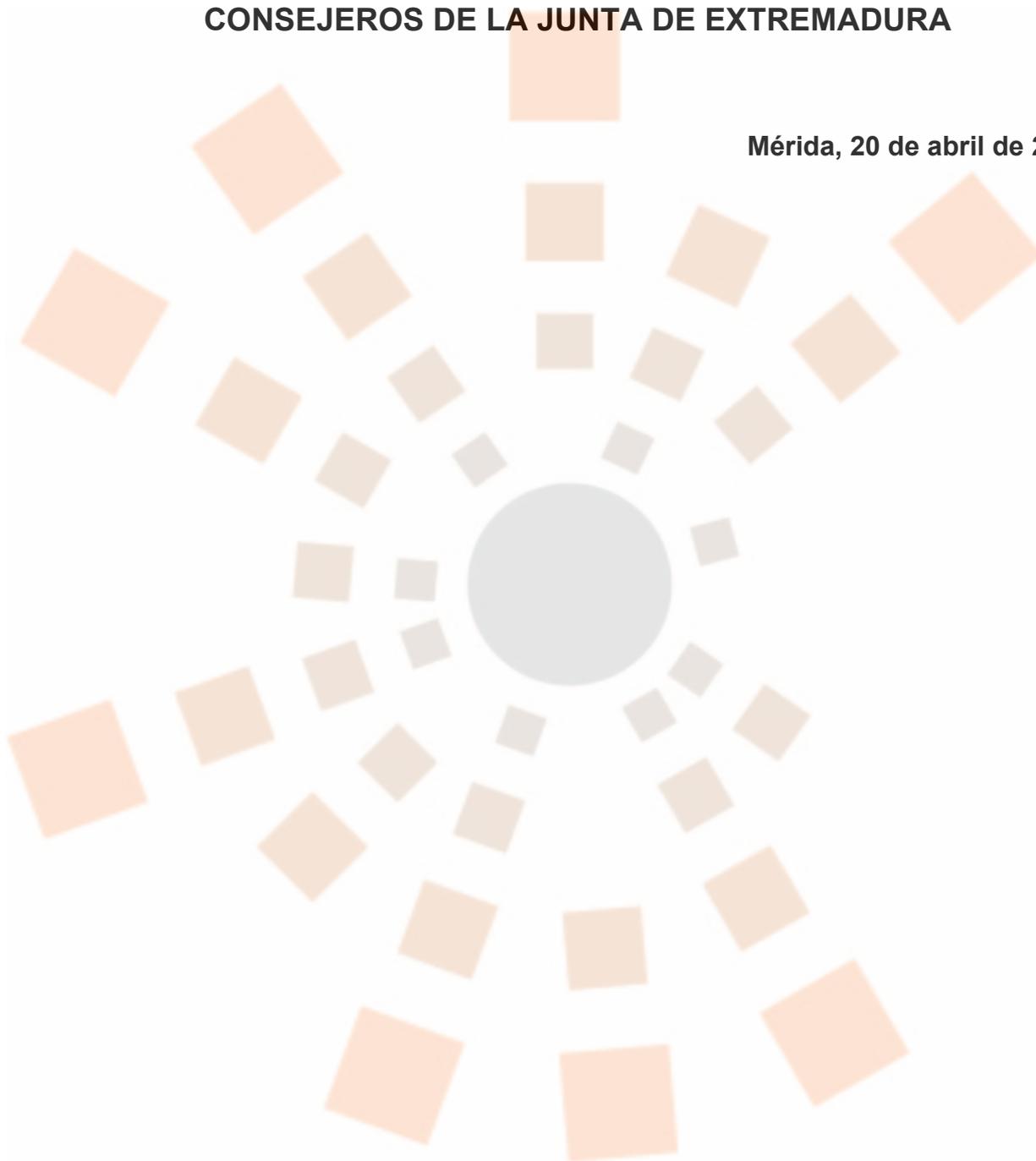


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TOMA DE
POSESIÓN DEL VICEPRESIDENTE Y DE LOS NUEVOS
CONSEJEROS DE LA JUNTA DE EXTREMADURA**

Mérida, 20 de abril de 2004



INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN LA TOMA DE POSESIÓN DEL VICEPRESIDENTE Y DE LOS NUEVOS CONSEJEROS DE LA JUNTA DE EXTREMADURA

Mérida, 20 de abril de 2004

Señora ministra de Vivienda. Señor presidente de la Asamblea. Presidente de la Diputación. Vicepresidente de la Diputación. Presidente de la FEMPEX. Rector de la Universidad de Extremadura. Señoras y señores. Queridos amigos y amigas.

No he podido hacer unas notas para esta breve intervención, pero como quiera que con la derecha no se piensa, pues permitan ustedes que haga una breve reflexión, respecto al significado del acto que hoy estamos celebrando. Han bastado sólo cuatro o cinco días para que algunos se hayan quedado con la palabra en la boca, cuando decían que todos los políticos eran iguales. El presidente del Gobierno actual, en una semana, ha hecho que los aires hayan cambiado no solamente en nuestro país, sino en todo el mundo, desde Washington hasta Irak, pasando por Madrid, los aires se han apoderado de muchas decisiones políticas en nuestro país y en la política internacional.

Y esos aires, lógicamente, también, han llegado a Extremadura, y eso ha hecho obligatorio y necesario, que tomara la decisión de sustituir a una Consejera que se marchaba, por otra Consejera que llega. Siempre para mí ha sido muy desagradable el despedir a un miembro del Consejo de Gobierno. En esta ocasión, no. En esta ocasión la despedida es una despedida agradable, porque la persona que se va, María Antonia Trujillo, se marcha para cumplir otras responsabilidades de Estado, y digo bien: otras responsabilidades de Estado. Porque las que estaba cumpliendo, son también responsabilidades de Estado, cual es ser miembro de un Consejo de Gobierno de una Comunidad Autónoma.

Sin duda María Antonia Trujillo deja el cargo por sus méritos personales. Y ha sido llamada por el presidente del Gobierno a formar parte de su gabinete por su trayectoria personal, por su trayectoria universitaria y por su trayectoria política. Pero no debo ocultar, que si bien ha sido llamada por José Luis Rodríguez Zapatero, ha sido enviada a Madrid por los extremeños. Y ha sido enviada a Madrid por los extremeños que año a año, y legislatura a legislatura, han otorgado la confianza al Partido Socialista Obrero Español y al Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura, consecuencia directa del éxito, que para los extremeños, para la mayoría de los extremeños, significa la gestión que hemos llevado adelante en muchas actividades, en muchas materias, y especialmente en la política de vivienda.

Así que, han sido los extremeños con su ratificación, -si hubiéramos fracasados, estoy seguro que hoy no tendríamos ninguna ministra extremeña en el gabinete de José Luis Rodríguez Zapatero-, como quiera que hemos tenido cierto éxito en nuestras políticas, pues estoy convencido que ha sido el pueblo extremeño, el que ha hecho posible que María Antonia Trujillo hoy esté ocupando una responsabilidad de Estado en Madrid.

Yo me alegro mucho de que María Antonia Trujillo ocupe esa responsabilidad. Me alegro no solamente como extremeño, y no con una visión antigua de la política dictatorial, donde un ministro era capaz de quedar para la historia porque había arreglado una pequeñita plaza en no sé qué localidad. No es ésa la responsabilidad para la que se te ha llamado, no espero que tu actividad en el Ministerio de Vivienda repercuta en beneficio de Extremadura porque eres extremeña, sino que repercuta en beneficio de todos los españoles y, fundamentalmente, en aquellos que peor fueron tratados en la historia y que necesitamos unas medidas de cohesión, de solidaridad para recuperar el terreno perdido.

Y, además, me siento también satisfecho de que se hayan fijado en ti, y por supuesto también en todos nosotros, que comenzamos a ser ejemplo para algunas actividades, para algunas políticas concretas en el Gobierno central. Esto no ocurría hace mucho tiempo. Ahora somos líderes en determinadas políticas, desde luego, en la política de vivienda, pero no solamente en la política de vivienda, también en la política educativa, también en la política sanitaria, también en la política agrícola, también en muchas políticas, a pesar de que nos cuesta cierto trabajo entender que en algunos aspectos somos líderes. Fuimos tanto tiempo los últimos, que nos cuesta todavía trabajo entender, asumir y comprender que en algunos asuntos somos líderes. Y, desde luego, en la política de vivienda yo estoy seguro que lo somos, estoy seguro en la capacidad de María Antonia Trujillo, en la capacidad. No sabe... Yo estoy convencido que dentro de tres o cuatro meses José Luis Rodríguez Zapatero me llamará para decirme lo satisfecho que está de la Consejera de la Junta de Extremadura que fue llamada para formar parte de su Gabinete. Y, por lo tanto, desde aquí te deseamos muchísima suerte, muchísimo éxito, y como decía la película: arriesga lo que puedas, que siempre te quedará Extremadura. Decía: siempre nos quedará Extremadura.

Y consecuencia de ese aire, que ha removido todo, pues he hecho una pequeñísima remodelación en el Gabinete. He considerado oportuno que hubiera una persona responsable del área de comunicación de la Junta de Extremadura, una Portavocía. No siempre la Portavocía del Gobierno extremeño estuvo ligada a una consejería, no siempre, falta una cierta memoria, que yo comprendo que se vaya perdiendo con el paso del tiempo, pero no siempre estuvo unida. Recuerdo a Marisol Pérez cuando, durante mucho tiempo, asistía a las reuniones del Consejo de Gobierno sin ser Consejera pero siendo Portavoz de la Junta de Extremadura.

En esta ocasión yo creo que había de darle el rango a la Comunicación de Consejería, y he pensado que Lola Pallero reunía de sobra esas condiciones para llevar adelante la nueva política de comunicación de la Junta de Extremadura, que contempla un escenario distinto del que había hasta ahora. Quiero decirte una cosa, Lola, nunca nosotros los socialistas, desde el Gobierno de Extremadura, hemos hecho pacto de sangre con nadie. Nunca con ningún medio de comunicación, jamás. Y ésa será la tónica que seguiremos, también, en el futuro, desde tu responsabilidad

de Consejera de Comunicación y Relaciones con la Asamblea, jamás un pacto de sangre con nadie. Yo creo que llevamos a gala nuestra independencia, lo habremos hecho mejor o lo habremos hecho peor, yo creo que lo hemos hecho relativamente bien. No todas las Comunidades Autónomas pueden presumir de haber tenido una Ley de Publicidad, por ejemplo, casi nadie, casi nadie. Desde luego, el Gobierno central nunca la tuvo, y nadie se la reclamó. Nadie le reclamó al Gobierno central que su publicidad la articulara a través de una ley.

Pero, en fin, yo estoy contento de que aquí, en Extremadura, sirvamos de laboratorio de algunas cosas que se piden para los socialistas, pero que se niegan cuando la responsabilidad del Gobierno está en otras manos.

Nosotros llevamos veintiún años en el Gobierno, y no tenemos un solo medio de comunicación que controlemos, de lo cual me siento muy satisfecho. Nunca he querido el control de ningún medio de comunicación. Nunca. Y nos marcharemos de aquí sin control de medios de comunicación, sin ningún control de medios de comunicación, practicando nuestra independencia, y dejando que los demás practiquen lo que tienen que hacer, que es simplemente controlar la acción del Gobierno, que es el poder más peligroso que existe en el mundo, el poder del Gobierno. Es el que puede hacer feliz a la gente y el que puede destrozar a algunos ciudadanos por decisiones erróneas y por decisiones equivocadas. Así que, está muy bien que haya siempre un poder mediático que controle sin tregua la labor del Gobierno, cualquiera que sea su condición y su categoría.

Nosotros intentaremos siempre ser transparentes, pero también intentaremos que esa transparencia no confunda a los ciudadanos, en función de opiniones o de manifestaciones que, simplemente, con pensarlas o reflexionarlas un poco, sacarían del equívoco a los ciudadanos. Hace unos días yo leía en los medios de comunicación que María Antonia Trujillo presidiría la Comisión de Vivienda que se iba a crear en el Congreso de los Diputados. Sólo reflexionar un poquito llevaría rápido a la conclusión de que, como no es diputada, no puede presidir una comisión en el Congreso de los Diputados. Sólo con reflexionar mínimamente un segundo, pararse. Comprendo que es difícil pararse a pensar, pero, en fin, yo creo que todos intentaremos hacer posible que los ciudadanos se encuentren lo mejor informados.

En un momento en donde la información ha cambiando. Lo llevo diciendo hace tiempo, y casi nadie me ha creído, la información ha cambiado de la noche a la mañana en nuestras sociedades. He dicho muchas veces que la información ya no es poder, he dicho que, desde la Edad Media para acá, ha cambiado. Dije que hoy todo el mundo informa a todo el mundo, todos nos informamos por todos, y siempre se creyó que ésa era una frase más o menos ingeniosa pero que no tenía ningún contenido. El 13 de marzo algunos se cayeron del guindo y se dieron cuenta que era verdad. Todo el mundo informando a todos a través de los teléfonos móviles. Todo el mundo informando a todos. Así que, la práctica demostró que la teoría es una realidad. Y esa información existe ahí, ésa es nueva, y en ese camino tenemos que avanzar, y tendremos que saber que la tecnología nueva, que el conocimiento nuevo, que el conocimiento más la información da lugar a nueva sociedad, que es la sociedad de la imaginación, en la que la información tiene un papel relevante.

He considerado también que el Ministerio de Fomento, perdón, la Consejería de Fomento, la Consejería más inversora que existe en la Junta de Extremadura, no debería tener un parón. No debería pararse, son muchas las obras públicas que

tenemos en marcha en la región; y, por lo tanto, necesitaba que la persona que sustituyera a María Antonia Trujillo, fuera una persona que conociera al dedillo el departamento que quedaba vacante, como consecuencia del nombramiento de María Antonia como Ministra. Y Leonor Martínez-Pereda era la persona que consideraba yo que estaba en condiciones de garantizar esa continuidad y esa honradez que se necesita en una Consejería tan inversora como ésta.

Yo conozco a Leonor Martínez-Pereda desde hace muchos años, desde hace muchos años. Cuando la democracia empezaba en Extremadura, yo sufrí una agresión tremenda en un pueblo de Extremadura, tremenda, tremenda, no me mataron de milagro, y no sé por qué razón, desde ese pueblo fui a parar a casa de los Martínez-Pereda, y tu madre me dio una tila, creo que la primera que tomaba en mi vida, y te conocí. Eras una chiquita pequeña, con poca edad, un poquito asustada, sin saber exactamente qué es lo que estaba pasando allí, porque llegaba allí un tipo con barba, herido, mal herido y asustado. Y, bueno, aquello significó para mí un alivio importante, para después dar un mitin en Badajoz sin que pareciera que hubiera ocurrido nada. Conozco a tu familia desde hace muchos años, muchos años, y conozco la honradez a prueba de bomba de tu familia, a tu padre y a tu madre.

Así que, como es una Consejería muy inversora y necesita mucha capacidad política y mucha capacidad de saber que ahí es donde puede estar la corrupción, he pensado en ti por tus conocimientos, por tu capacidad, por tu preparación y por tu honradez.

Miren yo llevo a gala que durante veintiún años, nunca nadie ha sido capaz de sacarnos los colores, nunca. Lo hemos hecho mejor, lo hemos hecho peor, pero en veintiún años nadie, nunca, nos sacó los colores, nadie. Y aspiro a marcharme de aquí, cuando lo haga, pudiendo montarme en el ascensor, y poder mirar a los ojos al vecino que se monte al mismo tiempo que yo. Que tendrá una opinión de nosotros, de mí, positiva o negativa, pero nunca podrá tener una opinión en el sentido de que hemos faltado a nuestra responsabilidad ética y a nuestra responsabilidad de honradez.

Ésa es una Consejería en la que se exige mucho por parte de los ciudadanos, mucho y todo. Sin duda con todo el derecho del mundo. Pero hay que tener la cabeza fría para saber qué es lo que interesa al conjunto de Extremadura, al conjunto de Extremadura, y no a la necesidad objetiva de un grupo de ciudadanos. Nosotros estamos haciendo las dos primeras autovías autonómicas de nuestra historia. Ahora las peticiones de autovías van a ser infinitas, infinitas. Hay que tener en cuenta qué es lo que interesa a Extremadura, porque los recursos siempre son limitados. Hay una autovía, por ejemplo, que une Mérida con Badajoz, y nadie puede a mí decirme que porque la autovía una a Mérida con Badajoz, los pueblos viven más de frente como consecuencia de la autovía. Como la prueba ya se ha hecho, no creo yo que haya que gastarse miles de millones de pesetas para hacer otra prueba, para ver si Cáceres y Badajoz viven más de frente. Yo creo que eso no lo da una autovía, sino lo da sentimiento de pertenencia a un colectivo que se llama Extremadura.

Así que, todo el mundo tiene razón, pero la razón de la región es la que tiene que prevalecer en una Consejería tan importante como la de Fomento, que creo que tendrá una continuidad en lo que hace referencia a las infraestructuras, y en lo que

hace referencia a la construcción de vivienda, que tenemos un compromiso muy fuerte, y muy firme, que estoy seguro que vamos a cumplir con la sabiduría de la nueva Consejera, y con la comprensión y el conocimiento de nuestra realidad de la nueva Ministra.

Y, por último, he pensado que debía volver a la fórmula tradicional de crear una Vicepresidencia en la Junta de Extremadura. En los últimos ocho años, donde ha gobernado el Partido Popular, yo no he tenido una gran actividad nacional, entre otras cosas, porque nadie requería mi presencia, ni mi opinión. Dos veces tuve la oportunidad de entrevistarme con el presidente del Gobierno, en los ochos años. Pero ahora sí pienso, que se tendrá en cuenta la opinión de Extremadura a través mía, y que seré requerido en muchas ocasiones, no para olvidarme de la región, sino para trabajar a favor de la región desde el Gobierno de España y desde la Unión Europea. No hace falta que nadie me diga que no me olvide que ésta es mi responsabilidad: gobernar Extremadura. No hace falta que nadie me lo diga. Yo, entre Extremadura y una cartera, siempre elegiré Extremadura. Y, por lo tanto, si no quiero una cartera, malamente voy a abandonar la responsabilidad de gobernar la región. Pero sí que, desde luego, el protagonismo de Extremadura se hará notar con este Gobierno. Y, por lo tanto, necesitaba que hubiera una persona que pudiera coordinar el trabajo de las distintas Consejerías.

Yo he tenido un colaborador durante once años a mi lado, que es Ignacio Sánchez Amor. Colaborador leal, pero colaborador independiente. Es decir, Sánchez Amor no es el clónico de Rodríguez Ibarra. Sánchez Amor pensaba como yo, y pensaba de distinta forma a como pensaba yo. Unas veces pensamos al unísono, unas veces él antes que yo, y otras veces yo antes que él. Pero muchas veces él pensaba de forma distinta a cómo pensaba yo. Y por eso lo elijo, porque tiene pensamiento propio, y porque tiene una lealtad probada al Consejo de Gobierno de la Junta de Extremadura y a mi persona. Hacía falta esa figura, Ignacio tiene muchísimas condiciones, y creo que será una persona que realizará bien esta tarea, en la que yo estaré siempre, siempre pendiente y al tanto de todo lo que ocurre en Extremadura, como saben muchísimos extremeños con los que comunico diariamente mis pensamientos y mis ideas a través, fundamentalmente, del correo electrónico.

Todo el mundo tiene derecho a dar sus interpretaciones respecto al acto que hoy estamos haciendo aquí, lo más llamativo de todo es que frente a las opiniones que decían que yo no tenía sustituto, pues ahora resulta que hay sustitutos a punta de pala, la última María Antonia Trujillo. Claro, vamos abriendo cantera, de lo cual yo me felicito. Miren, yo no estoy pensando ni en una canóniga, ni en un retiro dorado, no estoy pensando en eso. Por lo tanto, mientras tenga entusiasmo, mientras tenga ilusión y mientras crea en el proyecto que estamos llevando adelante, pues yo estaré aquí, mientras me acompañen esos sentimientos y esos pensamientos.

Ahora tengo más ilusión que nunca, más que nunca, porque creo que los problemas de Extremadura están bien encarrilados, porque creo que tengo un equipo que encarrila bien los asuntos. Pero estoy trabajando de una forma desmedida a favor del Gabinete de Iniciativa Joven, en el que me voy a volcar, y ésa es la razón fundamental de todo, en estos próximos tres años.

Creo que estamos haciendo la revolución más importante de la historia de esta región y de este país y de Europa. Así nos lo está reconociendo Europa, y

mañana marchó a Bruselas a recibir un premio que se nos reconoce internacionalmente.

He dicho muchas veces que los jóvenes son de verdad, de verdad, la pieza fundamental de la revolución que se está haciendo en Extremadura. Solamente los jóvenes comprenden lo que está pasando, y solamente los jóvenes tienen la osadía para afrontar lo que está pasando. La osadía y la imaginación y entusiasmo suficiente. Ya no estamos en la sociedad del conocimiento, ni siquiera de la información, ya ha pasado. Conocimiento más información más osadía, igual a joven. Conocimiento más información más osadía, igual a imaginación. Y en la imaginación voy a volcar todas mis energías, porque creo que ahí está el futuro de nuestra región.

Así que, tranquilidad por el Consejo de Gobierno, que va a cumplir sus responsabilidades. Y, al mismo tiempo, entusiasmo por una revolución que se está produciendo de una forma silenciosa, en algunas ocasiones de una forma poco comprensible para aquellos que no entienden lo que está ocurriendo. Y el que no entiende lo que está ocurriendo, es difícil que se pueda entusiasmar con lo que está ocurriendo, pero los jóvenes lo entienden perfectamente. A los jóvenes les ocurre con esto de la imaginación, lo que le ocurre a los niños de 12, 13, 16 años con el euro y la pesetas. Nosotros, los mayores, siempre decimos: tantos euros, es decir, tantas antiguas pesetas. A un crío de 8, 10, 12 años, 14 años, jamás se le ocurre decir esa tontería, porque ellos ya no piensan en pesetas. Tampoco piensan en analógico, piensan en digital, y a nosotros nos cuesta trabajo, entender, pensar en digital. Pero ésa es la sociedad que en estos momentos se está formando y se está creando.

Así que, ánimo, vamos a trabajar, tenemos la confianza de los ciudadanos extremeños. No nos dejemos amedrentar. Sé que nos pedirán cosas que nunca vendrán acompañada por el ejemplo, nunca. Y se nos va a pedir, Lola, por ejemplo, que hagamos una televisión lo mejor de lo mejor. Pero nunca nos podrán decir, por ejemplo, éste es el modelo que nosotros tenemos en Extremadura. Dicen, que tengan, los periodistas sean profesionales, por ejemplo: dígame usted donde gobierna, por ejemplo. ¿Esos son los que quieren, los profesionales, que quieren que metamos?

Así que, se nos pedirá muchas pruebas de absoluta democracia y absoluta transferencia por parte de aquellos que no están dispuestos a cumplir. Y voy a decir una cosa, la televisión, yo creo que se va a poner en marcha. No olvidemos una cosa, nosotros tenemos hecho un pacto con Izquierda Unida, Partido Socialista con Izquierda Unida, y ese pacto hay que cumplirlo escrupulosamente. Otros no quisieron, se pueden sumar o quedarse fuera, todo se reduce a que se constituyera el Consejo de Administración. Todo se reduce a eso, si se constituyera el Consejo de Administración, ya estaba la Televisión montada. Así que, lo demás son cuentos y cuentas pendientes, pero el pacto que hemos mantenido con Izquierda Unida hay que respetarlo, el que quiera que se sume y, si no, qué le vamos a hacer. Y en última instancia que nos pongan siempre el ejemplo de cuál es su modelo, no su modelo ideal, sino modelo que practica; ¿sería, por ejemplo, Radio Forum el ejemplo a seguir de medios de comunicación público? ¿Por qué nos piden a nosotros hacer lo que no están dispuestos a hacer otros?

Pero, en fin, sobre todo, pactos de sangre no, con nadie. Independencia absoluta y respeto a los medios de comunicación que tienen que controlar, repito, lo más peligroso que hay en el mundo, que es el poder político.

Y, por último, sólo una breve reflexión respecto a la decisión del presidente del Gobierno que nos afecta a los extremeños especialmente, ya que más de 800 hombres y mujeres de los que están en Irak son extremeños. Se dijo con cierto retintín: éste no va a ser capaz de cumplir su palabra. Se frotaban las manos algunos diciendo: ahora no podrá cumplirlo, porque Estados Unidos no les dejará. Normalmente, lo decían eso los más patriotas, los que defienden la independencia en España, pero que se frotaban las manos de que España no pudiera ejercer su autonomía y su independencia, porque había una potencia extranjera que nos lo impediría. Ahora que lo ha hecho, de nuevo van a decir: ¿por qué lo hizo? ¿Usted no se frotaba las manos, porque pensaba que no lo iba a hacer? Ahora lo ha hecho y dice usted que es demasiado pronto. Es demasiado tarde, es demasiado tarde, porque si no fuera la guerra de Irak producto de una mentira, arma de destrucción masiva, cosa que se olvida, es decir, allí se fue porque había armas de destrucción masiva, cosa que se olvida, yo creo que es demasiado tarde porque siempre que muera una persona como consecuencia de una mentira, de una infamia, es demasiado tarde la decisión política que se toma.

Así que, todos los análisis que se hacen, siempre se olvidan de una cosa, allí hay mil doscientos hombres y mujeres que pueden perder su vida por la infamia, por la mentira.

Así que, no es que sea demasiado pronto, es demasiado tarde, porque nunca tendríamos que haber ido allí. Yo lo dije hace veinte días, e incluso dio lugar a que en un debate parlamentario en la Asamblea se criticara y se viera una contradicción entre la posición del líder del PSOE, José Luis Rodríguez Zapatero, y la mía. No había contradicción, no había contradicción. Yo tendré que acostumbrarme, ya me he acostumbrado hace tiempo, a que haya gente que piense que, en algunas ocasiones mis manifestaciones son consecuencia de la deslealtad al Secretario General de mi partido y ahora presidente del Gobierno, consecuencia de la deslealtad. Tendré que seguir soportando que en algunas ocasiones mis pronunciamientos se han visto como desleales, cuando simplemente son anticipaciones de lo que piensa el Secretario General y el presidente del Gobierno, dichos con toda lealtad y con todo servicio a los intereses de España. Y los intereses de España en estos momentos se verán también lanceados por la presencia de los nacionalistas que no perderán ni un solo segundo para aprovechar lo que ellos consideran su oportunidad. Y tendrá el Presidente de Gobierno tirones desde el lado nacionalista. Como tendrá tirones desde el lado nacionalista, yo me propongo dar tirones desde el lado no nacionalista, para que se tenga en cuenta, por parte del presidente del Gobierno, que dentro de su partido hay mucha gente que pensamos que los nacionalismos siguen siendo una ideología política que no interesa a los intereses de nuestro país.

Así que, desde la lealtad, daré tirones para que las cosas queden cuadradas en sus justos términos. Y en sus justos términos es que al nacionalismo se le combate no con más centralismo, ya se ha puesto de manifiesto en estos ocho años, que más centralismo no combate al nacionalismo. Al nacionalismo se le combate con más autonomismo y que confeccione el Estado de las Autonomías. El autonomismo no es el porro que conduce al nacionalismo de la cocaína –¿se me

entienda, eh?, a ver si alguien se va a pensar que estoy llamando cocainómano a los nacionalistas—. El autonomismo combate el nacionalismo, no el centralismo, y en esa tarea pues vamos, también, a trabajar desde las responsabilidades de Gobierno que asumimos a partir del día de hoy.

Suerte a todos, trabajo con los ciudadanos, estar con los ciudadanos. Es decir, hacer lo mismo que hemos hecho durante 21 años, durante 21 años. Yo me alegro que Zapatero esté dando también ese mensaje, también. Algunas veces alguien nos aconseja: a ver si aquí se hace la política de Zapatero. No, yo estoy muy contento de que Zapatero quiera hacer la política de aquí. Así que, Lola, cuando te den opiniones y te den algún consejo, a ver si hacemos como Zapatero, tú responde siempre: Zapatero va a hacer lo que hemos hecho aquí, cercanía con los ciudadanos, cercanía. Y seguir siendo lo que somos, personas normales y corrientes, simpáticas a la sociedad, con nuestros errores y con nuestros defectos, y que por primera vez hemos conseguido que se fijaran en nosotros para mandar alguien desde Extremadura a Madrid. Siempre fue al contrario, cuando se nombró un Ministro en la democracia, era mandarlo de Madrid a su feudo extremeño, que es distinto. Ésta es la primera Ministra que desde Extremadura se marcha a Madrid para hacer una labor de Estado, continuar haciendo la labor de Estado.

Mucha suerte, María Antonia, y mucha suerte a todos.

Gracias.